

## CON REDES, SIN REDES: CAZAR Y SER CAZADO EN *BACANTES* DE EURÍPIDES

ELSA RODRÍGUEZ CIDRE<sup>1</sup>

RESUMEN: Dentro de un trabajo en curso sobre procesos de animalización en Eurípides, el objetivo en esta ponencia es focalizar la mirada en una tragedia donde este recurso prácticamente estalla, *Bacantes*. Hemos analizado la animalización respecto de Ágave y el colectivo de mujeres en tanto referencia a animales concretos, así como también a partir de la imagen del sacrificio en las animalizaciones de Dioniso y Penteo. Eurípides carga las tintas en los tres personajes principales: Penteo encarna por antonomasia el *tópos* del cazador cazado; su madre y las ménades representan a las cazadoras fuera de sí a quienes Baco puede hacerles cazar lo que desee; el dios mismo recurre a la imagería de la caza para aparecer primero como presa y luego como el gran victimario. En UCA 2011 hemos analizado las referencias figuradas a la caza y la tensión que se desarrolla en ellas cuando focalizamos términos concretos y abstractos. El objetivo de esta ponencia es analizar las demás referencias a la caza en una obra donde las múltiples lecturas posibles revelan las ambigüedades de base que estructuran la complejidad del texto.

**Palabras clave:** animalización, *Bacantes*, caza.

ABSTRACT: In the context of a current work on processes of animalization in Euripides, this paper aims to analyze it in a tragedy where this resource practically explodes, *Bacchae*. We have studied the animalization with respect to Agave and the women's group as reference to concrete animals as well as also from the image of the sacrifice in Dionysus' and Pentheus' animalizations. Euripides emphasizes around the three main characters: Pentheus personifies *par excellence* the hunted hunter *topos*; his mother and the maenads represent the huntresses out of their minds to whom Dionysus can make hunt whatever he desires; the god himself resorts to the imaginary

---

<sup>1</sup> UBA – CONICET. E-mail: elsale@fibertel.com.ar  
Fecha de recepción: 9/4/2014; fecha de aceptación: 29/4/2014

of hunting to appear first as prey and then as big killer. In UCA 2011 we have analyzed the references represented by hunting and the tensions within them that we can determine when we concentrate on concrete and abstract terms. In this paper we analyze other references to hunting in a play where multiple possible interpretations reveal the base ambiguities that structure the complexity of text.

**Keywords:** animalization, *Bacchae*, hunting.

Dentro de un trabajo en curso sobre procesos de animalización en Eurípides, el objetivo en esta ponencia es focalizar la mirada en una tragedia donde este recurso prácticamente estalla, *Bacantes*. En ocasiones previas, hemos analizado la animalización tanto respecto de Ágave y el colectivo de mujeres a partir de referencias a animales concretos, como también en el marco de la imagen del sacrificio las correspondientes animalizaciones de Dioniso y Penteo. Eurípides carga las tintas en los tres personajes principales: Penteo encarna por antonomasia el *tópos* del cazador cazado; su madre y las ménades representan a las cazadoras fuera de sí a quienes Baco puede hacerles cazar lo que desee; el dios mismo recurre a la imaginería de la caza para aparecer primero como presa y luego como el gran victimario. En UCA 2011 hemos analizado las referencias figuradas a la caza y la tensión que se desarrolla en ellas cuando focalizamos términos concretos y abstractos. En esta ocasión, el objetivo de la ponencia es analizar esta cuestión a partir de las referencias textuales a las redes en función de este desplazamiento que experimenta Penteo de cazador a cazado<sup>2</sup>.

Desde el punto de vista lexical, encontramos tres términos que significan “red”, ἄρκυς, δίκτυον y βόλος. En el primer caso, ἄρκυς conforma la red del cazador y suele usarse en plural<sup>3</sup>. En el segundo caso, δίκτυον es la

---

<sup>2</sup> Cf. Kirk (1979: 13-15). Para un estudio de la caza y el sacrificio como temas relacionados, cf. Vernant & Vidal-Naquet (1987: 137 y ss).

<sup>3</sup> Cf. Liddell & Scott, Rodríguez Adrados y Chantraine.

red de pesca y de caza para liebres, pájaros y también caza mayor<sup>4</sup>. Suele ser más grande que ἄρκυς<sup>5</sup>. El *Tratado sobre la caza* o *Cinegético* atribuido a Jenofonte distingue tres tipos de redes: ἄρκυς, “red” o “red corta”, ἐνόδια, vocablo que se traduce por “red de camino” pero que no aparece en nuestra tragedia, y δίκτυα, cuya traducción posible es “panel”, en el sentido de una red más estructurada: τὰς δὲ ἄρκυς Φασιανοῦ ἢ Καρχηδονίου λεπτοῦ λίνου καὶ τὰ ἐνόδια καὶ τὰ δίκτυα (2.4, 1-2), “las redes de fino lino de Fasis o de Cartago y las redes de camino y los paneles”<sup>6</sup>. Para llegar al concepto de red en βόλος debemos dar algunos pasos. En primer lugar, el vocablo apunta al lanzamiento de la red o del esparavel, red redonda para pescar<sup>7</sup>, y esta puede ser una de las razones por la cual no aparece en el tratado de Jenofonte. Aquí la raíz del verbo βάλλω se hace presente y conforma la red en tanto elemento que se arroja<sup>8</sup> para pescar<sup>9</sup> o para cazar pájaros<sup>10</sup>. En su tercera acepción aparece con idea de resultado, es decir, “captura, redada” para portar luego el significado concreto de “red”<sup>11</sup>. Es importante destacar que focalizamos el concepto “red” y no “cadena” *desmós*, puesto que este último elemento no nos ayuda para la imagen de cazador-cazado, aunque sí aparece para presentar a un rey cazador o a un rey en la frustración de esa caza (quince referencias).

La primera referencia es emitida por el propio Penteo cuando se presenta como cazador a pocos versos de entrar en escena (lo hace en el v. 215):

ὄσας μὲν οὖν εἴληφα, δεσμίους χέρας  
σφίζουσι πανδήμοισι πρόσπολοι στέγαις·

<sup>4</sup> Cf. Rodríguez Adrados.

<sup>5</sup> Cf. Liddell & Scott.

<sup>6</sup> A continuación el tratado continúa con una descripción muy detallada de hilos, cuerdas, mallas y medidas.

<sup>7</sup> Cf. Rodríguez Adrados.

<sup>8</sup> Cf. Chantraine.

<sup>9</sup> Cf. Seaford (1996: 216).

<sup>10</sup> Cf. Liddell & Scott.

<sup>11</sup> Cf. también Tyrrel (1871: 46).

ὄσαι δ' ἄπεισιν, ἐξ ὄρουσ θηράσομαι,  
 [Ἴνώ τ' Ἀγαύην θ', ἥ μ' ἔτικτ' Ἐχίονι,  
 Ἀκταίωνός τε μητέρ', Αὐτονόην λέγω.]  
 καὶ σφᾶς σιδηραῖς ἀρμόσας ἐν ἄρκυσιν  
 παύσω κακούργου τῆσδε βακχείας τάχα.  
 vv. 226-232

“Por un lado, a cuantas tengo atrapadas con las manos atadas observan mis sirvientes en la cárcel común; por otro, cuantas faltan las cazaré por el monte [no solo a Ino sino también a Ágave que me dio a luz para Equión y a la madre de Acteón –Autónoe digo] y tras ajustarlas en mis férreas **redes** haré cesar rápidamente esta vil bacanal”

Las redes, objetos textiles, devienen aquí grilletes al aparecer calificadas por el adjetivo σιδηραῖς, férreas; con estos grilletes tratará Penteo de sujetar a las ménades principales con el fin de hacer cesar el desborde báquico. Estos versos conforman la primera imagen de la caza<sup>12</sup> y Penteo aparece como el emisor y el sujeto de tal actividad. Él es el cazador por antonomasia y lo que debe cazar es plural, móvil, humano, por el momento, aunque luego también devendrá divino, animal y monstruoso.

La presencia en el discurso de Equión y Acteón no es inocente. En el primer caso, aparece su relación parental con Equión de quien solo menciona su nombre. Las referencias al Esparto irán perfilando su esencia violenta y monstruosa en las menciones posteriores<sup>13</sup>. En el segundo caso, Acteón introduce de manera ejemplar el *tópos* del cazador-cazado, al que se ajustará para su ruina el infortunado Penteo, y es por ello que su mención aquí marca aún más la ironía trágica. En los vv. 338-340, Cadmo le recuerda a su nieto el trágico final de Acteón “a quien desgarraron en los bosques las perras comedoras de carne cruda que él alimentó, por haberse jactado de ser superior a Ártemis en las cacerías”, ὄν ὠμόσιτοι σκύλακες ἄς ἐθρέψατο / διεσπάσαντο, κρείσσον' ἐν κυναγίαις / Ἀρτέμιδος εἶναι κομπάσαντ', ἐν

<sup>12</sup> Cf. Roux (1972: 324).

<sup>13</sup> Cf. Rodríguez Cidre (2011).

ὀργάσιν. Y agrega “no sufras tú esto: aquí coronaré tu cabeza con hiedra; honra con nosotros al dios” (vv. 341-342), ὃ μὴ πάθῃς σύ: δεῦρό σου στέψω κάρα / κισσῶ: μεθ’ ἡμῶν τῶ θεῶ τιμῆν δίδου. Para el anciano todo está más que claro.

Cabe señalar el carácter virtual de estas referencias a las redes. Se trata de una caza enunciada en futuro y en este sentido resulta significativo el contrapunto entre las ménades de manos atadas que se hallan en la ciudad, tanto como el declarado cazador, y la realidad efectiva de la libertad de movimientos que revelan las supuestas presas en el ámbito montaraz.

La segunda vez que aparece el término ἄρκυς se da en los vv. 451-452 cuando Penteo intenta retener al extranjero/ Dioniso una vez que el servidor ha llevado al dios ante su persona, como una presa (τήνδ’ ἄγραν, v. 434) y como una fiera (ὁ θῆρ, v. 436):

μέθεσθε χειρῶν τοῦδ’· ἐν ἄρκυσιν γὰρ ὄν  
οὐκ ἔστιν οὕτως ὠκύς ὥστε μ’ ἐκφυγεῖν.

“¡Soltad las manos de este! Pues estando en mis **redes** no es tan rápido como para escapar de mí”.

En este caso, volvemos a encontrar la combinación de, por un lado, una altiva declaración de seguridad de quien se presenta como un cazador exitoso (ya no es solo un miembro del séquito de Dioniso sino el mismo dios, aunque el apresador lo ignore) con, por el otro, un renovado carácter virtual de la referencia concreta a la red desde el momento en que no solo el éxito es más que efímero sino que esta mención de las supuestas redes que sujetan al extranjero se hace en el contexto mismo de la orden de desatarlo. Se trata lógicamente de un uso metafórico de la imagen de las redes pero ello no hace sino realzar la inasibilidad de la condición de cazador de Penteo.

La tercera referencia a la red se produce a partir de otro término, βόλος. La relación se invierte y, en los primeros versos que emite el dios cuando Penteo acaba de entrar a palacio para el travestimiento que implicará su muerte, Dioniso enuncia:

γυναῖκες, ἀνὴρ ἐς βόλον καθίσταται,  
ἤξει δὲ βάκχας, οὐ θανῶν δώσει δίκην.  
vv. 848-847<sup>14</sup>

“Mujeres, (el) hombre cae en la **red**, y se hará presente ante las bacantes, donde muriendo pagará la pena.”

Nuevamente la mención de la red es en sentido figurado y, en este punto, la elección del vocablo βόλος parece más apropiada para dar cuenta de la red metafórica en la cual es atrapado Penteo en el momento en que acepta travestirse en bacante. De todos modos, si conectamos esta mención de βόλος con la imagen posterior del rey encaramado sobre el abeto, vemos que cuadra perfectamente con el sentido de red empleada para atrapar pájaros<sup>15</sup>. Por ello resulta significativo el empleo del prefijo κατά en el v. 848 que grafica la caída homóloga de Penteo en la red de Dioniso y desde el abeto como presa fatal de las bacantes. No habrá entonces redes ni armas concretas que atrapen al rey para su *sparagmós*, sino solo las manos y los brazos de su madre, tías y demás ménades<sup>16</sup>. Las bacantes también pondrán en juego un lanzamiento, emparentado con el término βόλος. Se trata del *hápax legómenon* κραταιβόλος del v. 1096: ὡς δ’ εἶδον ἐλάτη δεσπότην ἐφήμενον, / πρῶτον μὲν αὐτοῦ χερμάδας κραταιβόλους / ἔρριπτον, “y cuando vieron a (mi) señor sentado en el abeto primero lanzaban piedras arrojadas con violencia” (vv. 1095-1097). Como vemos, las ménades no arrojan redes sino que las armas que utilizan son naturales, piedras o ramas de pino. En el marco del castigo del sacrilegio (Seaford relacionará estos proyectiles arrojados con los granos que se lanzan a las víctimas de los sacrificios<sup>17</sup>), las ménades

<sup>14</sup> Respetamos la numeración de los versos de la edición de Diggle.

<sup>15</sup> Rodríguez Adrados (1994) da la acepción de “trampa” en este contexto.

<sup>16</sup> ROUX (1972: 504) señala que es la primera mención de la obra al castigo de Penteo (cf. 1081).

<sup>17</sup> SEAFORD (1996: 236) sostiene que la violencia colectiva que en el sacrificio normal es simbólica se vuelve real contra Penteo ya que él parece el *pharmakós* a lapidar. Cf. DODDS (1960: 214-215) y Kirk (1979: 115).

arrojan las piedras “con violencia” y ambos componentes del *hápax* κραταίβολος resultan significativos tanto en la referencia al verbo arrojar y su relación con la red de Dioniso como por el hecho de que quien es lapidado encarna supuestamente la autoridad<sup>18</sup>.

La red de Dioniso que atrapa Penteo da sentido a la tercera y última vez que se emplea el término ἄρκυς en la obra. Esto ocurre en los vv. 866-870 en boca del coro de bacantes:

ὥς νεβρὸς χλοεραῖς ἐμπαί-  
ζουσα λείμακος ἠδοναῖς,  
ἀνίκ’ ἄν φοβερὰν φύγη  
θήραν ἔξω φυλακᾶς  
εὐπλέκτων ὑπὲρ ἄρκύων

“como la cervatilla que juega en los verdes placeres del prado después de rehuir la terrorífica cacería, lejos del custodio de las redes<sup>19</sup>, más allá de las **redes** bien tejidas.”

El coro de bacantes se compara con una cierva, pero se trata de un animal que ha escapado exitosamente de los cazadores, por bien trenzadas (εὐπλέκτων) que estén sus redes, por provistos que estén de personal encargado de cuidarlas (φυλακᾶς). Este estásimo se enuncia cuando Penteo se está travistiendo y la referencia a las redes inútiles de los cazadores corona el fracaso de Penteo como cazador. Cazador que ya ha caído en la red de Dioniso y que también, como la cierva, se adentrará en el espacio agreste pero en unos términos completamente antitéticos.

La quinta y última referencia a la red se da con un cambio de vocablo, δίκτυον. Ágave, entusiasta, le habla al pueblo de Tebas jactándose de la presa y de la forma de la cacería:

<sup>18</sup> Para la metáfora cf. *Rhes.* 730 y *Alex.* Fr. 43,43.

<sup>19</sup> Cf. Thumiger (2007: 136).

ὦ καλλίπυργον ἄστυ Θηβαίας χθονὸς  
 ναίοντες, ἔλθεθ' ὡς ἴδητε τήνδ' ἄγραν  
 Κάδμου θυγατέρες θηρὸς ἦν ἠγρεύσαμεν,  
 οὐκ ἀγκυλωτοῖς Θεσσαλῶν στοχάσμασιν,  
 οὐ **δικτύοισιν**, ἀλλὰ λευκοπήχεσιν  
 χειρῶν ἀκμαῖσιν. κἄτα ἀκοντίζειν χρεῶν  
 καὶ λογχοποιῶν ὄργανα κτᾶσθαι μάτην;  
 ἡμεῖς δέ γ' αὐτῇ χειρὶ τόνδε θ' εἴλομεν,  
 χωρὶς τε θηρὸς ἄρθρα διεφορήσαμεν.  
 vv. 1202-1210

“Oh habitantes de (esta) ciudad de hermosas torres de la tierra tebana, venid a ver esta presa de bestia que tomamos por la cacería las hijas de Cadmo no con jabalinas con correas de cuero de los tesalios, no con **redes** sino con los filos de nuestros blancos brazos. ¿Y entonces es necesario arrojar y adquirir en vano los instrumentos del que fabrica lanzas? Y nosotras por propia mano capturamos a este y descuartizamos los miembros de esta fiera”.

El discurso de Ágave es de una fuerza arrolladora. Como plantea Segal (1997: 61), se trata de una derrota masiva de la cultura por la naturaleza que llega a su clímax cuando Ágave se jacta de que ella y sus compañeras han cazado sus presas sin armas. En efecto, las redes están aquí nombradas a efecto de negarlas como necesarias, como también ocurre con las jabalinas con correas de los tesalios (la referencia a los inventores de la lanza<sup>20</sup> parece una impugnación desde el origen de las herramientas de la cultura que la filicida aquí desprecia). Frente a las redes, cuya inutilidad ha sido ya recurrentemente planteada en la obra, las ménades se muestran con sus λευκοπήχεσι / χειρῶν. Se trata de un pleonasma muy interesante. Por un lado, la blancura designa el carácter femenino de estos miembros que, a su vez, aparecen duplicados en πήχεσι y χειρῶν<sup>21</sup>. Según ROUX (1972: 602), este pleonasma in-

<sup>20</sup> Cf. ROUX (1972: 602).

<sup>21</sup> Para un pleonasma similar cf. *Phoen.* 1351.



tencional señala que las manos de las bacantes posesas tienen un poder mágico y casi autónomo que escapan a todo control (cf. vv. 1235-1237)<sup>22</sup>. Podríamos plantear que esta multiplicación de miembros puede funcionar como una red que sujeta a la víctima del *sparagmós*. Pero no estaríamos ante la presencia de una red textil o férrea, como las mencionadas previamente, sino compuesta por miembros humanos que a su vez están acompañados del término ἀκμᾶϊσιν. Este vocablo es particularmente rico, pues remite por un lado a la idea de filo, lo que cuadra con el orgulloso discurso de Ágave así como realza el contraste entre la blancura de la carne femenina con la sangre que las manchará a partir de su filo<sup>23</sup>. Pero también puede este término dar cuenta de la idea de madurez, de grado máximo alcanzado por el séquito particular del dios para semejante ritual. En cuanto al filo, no podemos dejar de pensar en otra filicida, Medea, cuando en el v. 157 el coro le recomienda μὴ χαράσσου, “no ponerse aguda”, “no ponerse filosa”. En la expresión griega también se destaca la importancia del filo, en *Bacantes* metafórico, en *Medea*, real.

Hemos visto que en su primera referencia a las redes Penteo nombra a su primo Acteón, figura ominosa que opera como un telón de fondo que anuncia al espectador un futuro funesto para el protagonista. Al igual que su primo, Penteo se identifica como cazador y opera con redes, reales o figuradas, para atrapar a las bacantes, a las que la obra llama “perras” y, de manera homóloga al primo, Penteo será descuartizado finalmente por esas perras a las que supuestamente acechaba.

Sin embargo, hay un punto de divergencia clave entre Acteón y Penteo. El primero es un cazador efectivo y por lo tanto se presenta como un personaje culturalmente anfibia por cuanto transita los ámbitos de lo civilizado y lo salvaje, incursionando en el monte munido de armas y de perros de

<sup>22</sup> ROUX (1972 : 602) señala el hecho de que Platón considere que la forma más noble de la caza (*Leg.* 823 d y ss.) es aquella en que los cazadores cazan con sus propias manos sin trampas ni redes, armados solo de la lanza y del cuchillo de caza.

<sup>23</sup> Cf. SEAFORD (1996: 245).

caza. En cambio, el gobernante tebano es un cazador solo en el registro discursivo de sus declaraciones y cuando se adentre en el ámbito de lo agreste lo hará en unos términos bien distintos a los de un cazador real. En este sentido, las referencias a las redes relevadas en esta tragedia son significativas. Las dos primeras, en boca de Penteo, manifiestan un fuerte carácter virtual por ser planteadas en un futuro eventual o por ser declamadas en el mismo acto en que perderían toda utilidad. Las dos últimas referencias, a cargo del coro y de Ágave, vienen a cuento también de graficar la inutilidad de tales redes. La única mención a una red eficaz es la referencia central al βόλος que tiende Dioniso a Penteo. Pero se trata claramente de una red de *lógoi* que atrapa al tebano y no de una referencia más tangible a las redes que se emplean en la caza. Con esto queremos remarcar el hecho de que la única red de resultado efectivo opera en el ámbito de la *pólis*, y por ello no sorprende que sea de una entidad simbólica o discursiva. Ahora bien, la eficacia de esta red de palabras radicarán en extraer a Penteo de la *pólis* en unos términos que significarán el abandono simultáneo de la ciudad, del poder, de la virilidad e incluso del uso de herramientas culturales como las armas. Cuando Penteo incursiona en el monte no lo hace como un cazador, como un ser anfibio al estilo de Acteón, sino que lo hace inerte, reducido en sus posibilidades de supervivencia a la condición de cualquier animal, lo que deriva en su conversión en presa de las bacantes en el marco del despliegue de la pura fuerza, sin artefactos culturales como las redes, que caracteriza el dominio de lo agreste.

## BIBLIOGRAFÍA

- CHANTRAINE, P. (1999) *Dictionnaire Etymologique de la Langue Grecque*, Paris: Klincksieck.
- DIGGLE J. (1994) *Euripidis Fabulae III*, Oxford: University Press.
- DODDS, E.R. (1960) *Euripidis Bacchae*, Oxford: University Press.
- KIRK, G.S., (1979) *The Bacchae of Euripides*, Cambridge: University Press.
- LIDDELL, H.G. & SCOTT, R. (1968) *Greek-English Lexicon*, Oxford: University Press.

- MARCHANT, M.C. (1920) Xenophon. Xenophontis opera omnia (vol. 5), Oxford: Clarendon Press.
- RODRÍGUEZ ADRADOS, F., (dir.) (1980-1997) *Diccionario griego-español*, vol. I-V, Madrid: CSIC.
- RODRÍGUEZ CIDRE, E. (2011) “Ser hijo de Equión: lo monstruoso en *Bacantes* de Eurípides”, en DOMÍNGUEZ N., *et alii* (eds.), *Criaturas y saberes de lo monstruoso II*, Buenos Aires: IIEGE/FFyL-UBA, pp. 113-123.
- RODRÍGUEZ CIDRE, E. (2012) “Animalizar lo masculino: Penteo en *Bacantes* de Eurípides”, en LÓPEZ, A. & POCIÑA, A. & SILVA, M.F. (coords.), *De ayer a hoy: influencias clásicas en la literatura*, Coimbra: Centro de Estudos Clássicos e Humanísticos da Universidade de Coimbra, pp. 473-483
- ROUX, J. (1972) *Euripide Les Bacchantes*, Paris: Les Belles Lettres.
- SEAFORD, R. (1996) *Euripides: Bacchae*, Warminster: Aris & Phillips.
- SEGAL, C. (1997) *Dionysiac Poetics and Euripides' Bacchae*, Princeton: University Press.
- THUMIGER, C. (2007) *Hidden Paths. Notions of Self, Tragic Characterization and Euripides' Bacchae*, Londres: Institute of Classical Studies.
- TYRREL, R.Y. (1871) *The Bacchae of Euripides: with a revision of the text and a commentary*, Londres: Longmans, Green, Reader, and Dyer.
- VERNANT, J.P. & VIDAL-NAQUET, P. (1987) *Mito y tragedia en la Grecia antigua I*, Madrid: Taurus.